

La retrocesión de Sidi Ifni en la prensa canaria. Posibles usos didácticos

LUCIANO DÍAZ ALMEIDA
IES Fco. Hdez. Monzón

Resumen: Se ofrecen breves propuestas didácticas para el estudio de un periodo histórico —Retrocesión de Sidi Ifni— mediante la prensa desde los años cincuenta hasta la actualidad. Se tendrá en cuenta que en unos casos era prensa bajo un régimen dictatorial y en otros bajo un régimen democrático. Además se aprovecharán las posibilidades que ofrezcan Internet.

Palabras clave: Sidi Ifni; descolonización; prensa; colonialismo español en África.

Abstract: Brief didactics offers offer for the study of a historical period —Devolution of Sidi Ifni— by means of the press from fifties up to the current importance. There will be born in mind that in a few cases it was a press under a dictatorial epoch and in others under a democratic epoch. In addition they will take advantage of the possibilities that offer Interne.

Key words: Sidi Ifni; postcolonialism; press; spanish colonialism in Africa.

INTRODUCCIÓN

Con este trabajo seguimos con nuestra línea de abordar¹, desde el punto de vista de la didáctica de la enseñanza secundaria, temas de historia contemporánea reciente a través de la prensa. Esto puede reportar la ventaja de darle un tratamiento más cercano, casi cotidiano y familiar. Nuestra idea es

¹ Línea que hemos abordado en algunos coloquios de Historia Canario-Americano: «Breves notas sobre... Hispanoamérica en la prensa de Gran Canaria» (XIV coloquio de Historia Canario-Americana, 2002); «Uso didáctico de la prensa canaria: imágenes de la invasión alemana de la URSS en 1941» (XV coloquio de Historia Canario-Americana, 2004) y «Uso didáctico de la prensa canaria... posibilidades de la digitalización» (XVII coloquio de Historia Canario-Americana, 2006).

acceder a la prensa histórica digitalizada. Actualmente proliferan bases de datos que digitalizan prensa, no estando todas restringidas a determinadas comunidades investigadoras: ya sea en la Biblioteca Nacional, ya en el Ministerio de Educación y Ciencia a nivel nacional, o en Canarias, Jable, ligado a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Por otra parte el modelo informático de Aulas Medusa ha propiciado disponer de una, incluso dos, aulas informáticas en los centros de secundaria canarios desde los que intentar entrar en estas bases de datos.

Lo ideal sería que el alumnado tenga un acceso continuo e ilimitado por todo el ejemplar que se quiere trabajar para captar elementos de contextualización muy interesantes. Sin embargo, esto no siempre es posible, por problemas técnicos de conexión combinado con la premura del tiempo —se dispone de la sala informática un tiempo limitado en un momento determinado... Por ello hay que asegurarse determinados documentos que pueden imprimirse para ser trabajados por el alumnado.

¿Qué temas pueden investigar? No se trata de que emprendan sesudas investigaciones. Debemos recuperar el dicho coloquial «descubrir la pólvora». Son alumnos de secundaria que van a conocer cosas ya sabidas y asumidas por la comunidad científica y/o la sociedad. Trabajamos con alumnos que se forman para la vida —no para investigar. Nos interesa que sepan como buscar información, como tratarla —extraer datos, analizarla críticamente, transmitirla...— y de paso, aprender una serie de contenidos clave en historia presentes en los currículos de secundaria. Así mismo, los alumnos descubrirán de forma práctica la multicausalidad y la interrelación de los hechos históricos —y de la vida. El alumnado saltará de un contenido a otro a partir de unos textos periodísticos, que ha consultado bien en formato virtual, bien en formato papel, indagando y encontrando en múltiples direcciones. Esto es cosa fácil a través de Internet —aunque con el problema de que los alumnos suelen conformarse con la primera página o primeros párrafos de lo que encuentren. Tampoco se pretende que hagan todo lo que proponemos. Sólo se les ofrece una amplia batería de actividades/posibilidades para repartiéndolas, en un amplio trabajo de colaboración, cada alumno pueda hacer una labor distinta adaptada a gustos y capacidades.

Sin negar una motivación algo arbitraria en tanto que curiosidad personal, trataremos de conocer un poco más la relación de España y Canarias con Sidi Ifni, jugando con la época de la retrocesión a Marruecos (1969). Sin perjuicio de que sea el propio alumnado quien sugiera temas o vías que seguir.

Aunque puede aplicarse a diversos niveles de la educación secundaria nos centraremos en el cuarto curso de la Educación Secundaria dentro de un PDC o Programa de Diversificación Curricular (competencias, objetivos de etapa y área así como contenidos). Los PDC fusionan Ciencias Sociales y Lengua en Ámbito Socio-Lingüístico por lo que también se darán propuestas de trabajo en lengua-elaboración de textos creativos o redacciones.

Por otra parte es necesario darle una cobertura teórica, que más que como mera retórica debe entenderse como el intento de situar nuestra acción (qué, porqué y para qué se hizo esto y no otra cosa) dentro de la vigente legislación educativa.

Nos moveremos en el final de la secundaria obligatoria, coincidiendo por tanto con el estadio final del desarrollo intelectual propuesto por Piaget: el de las operaciones formales donde se desarrolla un pensamiento hipotético-deductivo. Ya hay un razonamiento estructurado y sistematizado, una búsqueda de relaciones causales y una formulación de hipótesis que se comprueban pudiendo generalizar resultados y aplicarlos a otras situaciones.

Los contenidos de Historia se trabajarán de una manera introductoria y teniendo en cuenta que muchos alumnos no volverán a ver historia, al menos universal, aunque continuaran con estudios de bachillerato y universitarios.

Los temas a tratar versarían sobre la *Historia de Canarias*: muchos evacuados de Sidi Ifni recalán en Canarias; las relaciones Canarias-África (pesca, comerciales, solidaridad humana) que se remontan a los siglos XVI y XIX —Santa Cruz de Mar Pequeña; la de ESPAÑA, superficialmente pues la presencia de España en África, más allá del Protectorado, se pasa de puntillas en el currículo, pero permite una aproximación a las relaciones España-Marruecos y a la participación de tropas africanas en la Guerra Civil, bien que indirectamente como las referencias a veteranos de Ifni que intervinieron en ella y que seguirán percibiendo pensiones más allá de la descolonización; y la *Universal* con los procesos de colonización y descolonización.

Así hoy el legislador (Decreto 127/2007, de 24 de mayo, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de Canarias) dispone que las unidades didácticas deban adaptarse a una serie de ítems de los que sólo citaremos lo que nos afecte:

A las competencias básicas: en comunicación lingüística; *tratamiento de la información y competencia digital*; *competencia social y ciudadana* que proporciona las destrezas necesarias para comprender la realidad social del mundo. Podemos intentar impregnar a los alumnos de cuestiones como la explicación multicausal, la conciencia de la pertenencia a la sociedad en que se vive no para mostrarse orgulloso de un pasado imperial sino para recordar a los que estuvieron antes; la empatía de comprender al otro y ponerse en su lugar; competencia para aprender a aprender y la autonomía e iniciativa personal.

A los objetivos de etapa: desarrollar y consolidar hábitos de disciplina, estudio y trabajo individual y en equipo como condición necesaria para una realización eficaz de las tareas del aprendizaje y como medio de desarrollo personal. Valorar y respetar la diferencia de sexos y la igualdad de derechos y oportunidades entre las personas. Rechazar los estereotipos que supongan discriminación entre hombres y mujeres. Rechazar la violencia, los prejuicios

de cualquier tipo, los comportamientos sexistas y resolver pacíficamente los conflictos. Conocer y valorar con sentido crítico los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y del resto del mundo. Desarrollar destrezas básicas en la utilización de las fuentes de información para, con sentido crítico, adquirir nuevos conocimientos. Adquirir una preparación básica en el campo de las tecnologías, especialmente las de la información y la comunicación. Desarrollar el espíritu emprendedor, la participación, el sentido crítico y la capacidad para aprender a aprender. Comprender y expresarse oralmente y por escrito, en la lengua castellana.

A los objetivos de área: identificar los procesos y mecanismos básicos que rigen los hechos sociales y las interrelaciones entre hechos políticos, económicos y culturales; identificar y localizar en el tiempo procesos y acontecimientos históricos relevantes; valorar la diversidad cultural con respeto y tolerancia sin perjuicio del espíritu crítico; buscar, extraer, elaborar y transmitir información a partir de diversas fuentes «en especial los medios de comunicación y las tecnologías de la información»; rechazo de actitudes y situaciones discriminatorias e injustas.

A los contenidos de cuarto curso: de los contenidos comunes: localizar en el tiempo acontecimientos y procesos históricos; identificar causas y consecuencias en los procesos de cambio histórico identificando los componentes económicos, sociales, políticos y culturales así como sus interrelaciones; búsqueda y tratamiento de la información contrastando «informaciones opuestas y/o complementarias»; «Análisis de hechos o situaciones relevantes de la actualidad con indagación de sus antecedentes históricos y de su contexto». En cuanto a los contenidos propiamente históricos ya se ha mencionado implícitamente que nos interesan los procesos de colonización y descolonización adaptados al caso español y en lo que incida específicamente en Canarias así como el Franquismo.

Aunque hagamos una selección, en parte forzada, de aquellos ítems que mejor se pueden trabajar en cada ocasión en la práctica siempre tratamos la mayor parte de los objetivos, competencias, contenidos comunes ya que todos están interrelacionados.

En suma queremos continuar profundizando en el uso de la prensa digitalizada para la enseñanza de historia en secundaria. Sin embargo aunque se analice un ejemplo cercano a la historia de Canarias prima más el ensayo de la búsqueda, elaboración y transmisión de la información. Que el alumnado se percate de cómo los mass media pueden transmitir errores unas veces por serlo de hecho (de lo que aprenderían la necesidad de ser rigurosos) otras por servir voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente, a determinados intereses: como cuando en 1969, automáticamente, es positivo y válido la entrega de la ciudad, pues tal cosa ha decidido el gobierno, soslayando el hecho de España sólo controlase la ciudad o las promesas de no entregar el territorio hechas a la población española residente.

Las actividades

Sin embargo, en última instancia lo práctico y operativo es qué actividades, con qué textos podemos trabajar y qué debemos esperar conseguir.

Se establecen tres grandes fases de la unidad didáctica relacionadas con la prensa: 1) El antes de la ciudad, *Blanco y Negro* de 1957. 2) La retrocesión, *La Provincia* de 1 de julio de 1969. 3) La situación actual, *La Provincia* 2004. Puede trabajarse cada apartado en un trimestre.

Los textos de prensa serán extraídos de los años 1957 —localizar antecedentes de la colonia y de la guerra de Ifni—; el grueso de 1969 —con diversos textos sobre la retrocesión propiamente dicha—; combinado, para finalizar, con el texto más moderno de 2004, que, si no más objetivo —después de todo la objetividad no existe para el historiador, recuérdese a Tuñón de Lara— al menos no será seguidista con directrices gubernamentales.

La premisa es ir contrastando los datos de prensa con textos extraídos de la bibliografía pues de momento no hemos sido capaces de encontrar material en la red de calidad suficiente. Subsidiariamente sería una forma de mostrar al alumnado que no siempre hay que acudir a la red valorando y reivindicando la importancia del libro, máxime cuando uno de los objetivos implícitos del artículo es poner en duda lo que se transmite en la prensa escrita. Primeramente, que el alumnado conozca qué visión quiere el gobierno de la España de 1969 que el lector reciba y asuma. Esto les permitirá concluir que todo escrito periodístico puede tener segundas lecturas o, al menos, reflejar el contexto y la época en que fueron concebidos. A partir de ahí se puede propiciar la conformación del espíritu crítico.

En cualquier caso podemos empezar con una serie de palabras clave que buscar para ver qué resultados ofrece la red y situarlos luego en su contexto (Sidi Ifni, África Española, colonias, descolonización...). Rápida búsqueda donde debemos cuidarnos del riesgo de que muchos pupilos se conformen con tomar notas inconexas del Google, el buscador de internet que normalmente usan, sin entrar en la página, copien literalmente las primeras líneas, o se dediquen al mero corte, pega y/o guardar. Tras esa búsqueda pasaremos a proporcionarles los textos con los que han de trabajar.

1. LOS ANTECEDENTES

Para analizar los antecedentes utilizaremos páginas de la revista *Blanco y Negro* del 21 del 12 de 1957 compuesto por un artículo, con abundante material gráfico que describe Sidi Ifni, y por un recordatorio a caídos en combate y condecorados.

P. 16: En un primer momento vemos la acción colonizadora en Ifni en un

artículo elaborado en diciembre de 1951 por Alfredo Nogales Marín, Comandante de Infantería destinado en el Gobierno Militar de África Occidental-Sidi Ifni. Basta leer el titular para percatarse de la mentalidad que destila: «En Ifni, un pueblo primitivo ha sido incorporado por España a las formas de vida occidentales». Al hacer hincapié en «un pueblo primitivo» que es «incorporado a las formas de vida occidentales» se está por un lado jugando con el lenguaje que contrasta una denominación genérica —primitiva—, que de por sí es un valor negativo, a una que automáticamente debería ser universal —pero en realidad es concreta, se ha igualado civilizada con «vida occidental»— y posiblemente positiva. Ahí aparece la mediación de España que pasa a asumir la carga del hombre blanco para orgullo y consumo de un lector nacional.

Los primeros párrafos permiten enlazar con la historia de Canarias: una serie de palabras clave que el alumnado puede buscar («Santa Cruz de Mar Pequeña», «Diego García de Herrera», «Tratado de Tetuán, 1860»). Todo esto permitirá al lector, alumno convertido en detective de la red y la bibliografía, tener conocimiento de las cabalgadas canarias en las costas africanas en busca de botín y esclavos y como llegaron a cristalizar en el presidio de *Santa Cruz de Mar Pequeña* —pueden extractarse algunos textos de Viera y Clavijo; esto enlazará con *la guerra de 1860* contra Marruecos. Podría profundizarse mucho más: contexto nacional, las causas profundas de prestigio que llevan a la intervención española pero corremos el riesgo de abrumar/alejar al alumno. Sin embargo si pueden proyectarse imágenes de pinturas sobre la guerra que realizara Mariano Fortuny y otros a título ilustrativo. El propio texto continúa con la referencia de la ocupación de Ifni por el coronel Capaz «recibido por los naturales del país con muestras de gran satisfacción, gracias a su tacto y prestigio». De la bibliografía actual, por ejemplo Aguirre, pueden tomarse algunos textos sobre la búsqueda del enclave, la tardía ocupación en 1934 de un territorio que no se corresponde con la histórica Mar Pequeña. El texto prosigue en la página 20 con una descripción geográfica sucinta y válida —terreno montañoso y árido, con ríos, en realidad uads, que el autor asimila a las ramblas levantinas—, una ciudad que concentra la mayor parte de la población del enclave y un mar embravecido que dificulta el desembarco. En la página 21 se continúa con la correcta descripción geográfica destacando la comparación con el clima de Canarias y la reveladora comparación con un islote que sí puede ser un recurso literario se reveló como una cruda realidad en los siguientes años: «*Territorio éste cerrado o casi cerrado, tanto por los caminos de mar como por los de tierra, es como un islote dentro del país berebere...*». Luego se habla de la población, de cómo las diversas tribus nómadas se sedentarizaron y federaron por influencia española: «*Ait Ba Amrán. Esta sedentarización es relativamente reciente, pues esta población ha surgido desde la ocupación por España, y por la importancia adquirida en tan escaso tiempo es un alto exponente de la afanosa y fecunda actividad colonizadora española*». Una vez más tenemos la «Carga del Hombre Blanco»,

rememorando al poeta Kipling, asumida (y resuelta) por España: «*a encauzar la vida del país sobre las bases de respeto a las costumbres musulmanas, evitando atropellos y abusos de autoridad*». La descripción geográfica termina con referencias a las relaciones entre África y Canarias que «contribuye a afirmar la unidad geopolítica que entre ambos territorios debe existir» (pp. 23 y 25). El artículo culmina con cinco pequeños textos sobre «La labor de España», (que ejemplariza los elementos comentados de la Carga del Hombre Blanco) que el autor concretará en los textos siguientes: «La paz de las tribus» —sobre la pacificación, sedentarización y conversión en «*agricultores, artesanos y comerciantes*» «Obras Publicas...»; «La Sanidad» (con un hospital que atiende gratuitamente a la población nativa) y «La Enseñanza»— extendiendo la educación tanto a niños europeos y nativos. Cualquiera de los textos, por su sencillez, puede usarse como un comentario de textos, preferiblemente el primero-genérico- más cualquiera de los siguientes.

Paralelamente pueden analizarse las fotos que ofrecen una información entre romántica y conceptual. En la página 16, el pie de foto de la panorámica de la ciudad nos ofrece material con el que solicitar a los alumnos un texto creativo sobre la situación de una ciudad aislada entre el mar y las montañas: «Sidi Ifni se extiende desde la playa hasta las montañas que abrigan a la ciudad»; en la página 17 el exotismo está servido con las vestimentas y la arquitectura nativa. En otra los niños que van al colegio con la entrada al zoco al fondo connota un aire de progreso y a la vez de proximidad cotidiana (p. 19); en la filosófica serenidad del pueblo nativo: «un grupo de moros descansa olvidados filosóficamente del valor del tiempo» (p. 21). En las fotos de la página 22 destaca la referencia a «españoles e indígenas» —serviría para comentar el contraste con las estadísticas del Sahara en que se habla de «europeos e indígenas» para soslayar problemas sobre la españolidad de los saharauis. Sin embargo, en el texto, como se vio más arriba, sí figura el término europeo.

En las siguientes páginas (27 a 29) se suceden panegíricos sobre soldados caídos en combate. Puede extractarse algún fragmento donde resaltar el discurso heroico y glorioso, cosa que no se objeta, pero sí la ausencia de un análisis sobre las causas: El Comandante Álvarez-Chas «*que se prestó voluntario para este servicio... La compañía de la Legión contraatacó bravamente, causando al enemigo muchas bajas*» en esta semblanza sorprende que se elogie al oficial caído en combate, Comandante Pérez, pero que sólo se mencione la muerte de dos legionarios y un conductor sin citar siquiera sus nombres; el teniente Polanco «*encontró heroicamente la muerte en acción de guerra al frente de sus hombres*»; el teniente Ortiz de Zarate «*rechazó numerosos ataques de un enemigo muy superior en número, encontrando heroica muerte..*»; «*Capitán Pérez Guerra, fallecido en Las Palmas a consecuencia de las heridas recibidas en El Aaiún cuando combatía cuerpo a cuerpo al frente de su compañía da legionarios*»; «*Alférez Rojas Navarrete, de la Milicia Universitaria, condecorado con la Medalla Militar individual por su heroico comportamiento en*

la acción de guerra en la que halló gloriosa muerte...». «...así como otros doce soldados» (cuyo nombre no se indica).

Entre los condecorados: «el capitán médico (Freixas) se multiplicó atendiendo a los heridos y a la defensa de la propia posición, hasta la liberación de la misma» o el Sargento Moncadas que sustituyó al Comandante Ortiz de Zárate: «Batida la sección por numeroso enemigo, no pudo llegar a su destino, defendiéndose heroicamente...».

También puede tratarse de indagar algo sobre Ortiz de Zárate, pues, al menos a alumnos de la ciudad de Las Palmas de GC, donde desarrollamos nuestra labor docente, puede resultarles familiar el nombre pues aparece en la nomenclatura de calles y barrios(en realidad, no tienen que ver pero es una interesante excusa para iniciar otra vía de investigación).

Por otro lado es la única referencia que habrá de la guerra obviando analizar sus causas como se ha indicado. Se da el conflicto bélico por sentado. Bien es cierto que la guerra ya estaba en marcha pero en el texto periodístico se salta de unos remotos antecedentes, que justifican y legitimizan la presencia de España por su labor colonizadora y civilizadora, hasta la guerra saltándose sus causas —quizá intentando reducirla a la gloria, la aventura, la patria, el honor... Si se hace un recorrido histórico de Sidi Ifni sorprende dejar fuera el inicio de la guerra. Ciertamente que no es una revista científica ni divulgativa pero sí de una cierta difusión entre el público lector. Si bien no es de libre acceso puede trabajarse con el texto. Dependiendo de los medios de acceso, en su momento puede complementarse con hojear, aunque sea digitalmente, el periódico para familiarizarse con la época: otras noticias, mención de hechos cotidianos y quizás presentes como la publicidad de marcas que aún existen.

A la vez, sirve para introducir el tema de la guerra de Sidi Ifni, antecedente lejano de la retrocesión e incluso del óptimo y artificial nivel de vida de los españoles en el Ifni de 1969. Todo ello en el contexto, a su vez, de la descolonización en Marruecos, en África y como fenómeno universal. De la historiografía nacional puede extractarse algún breve resumen de la guerra que se puede ir contrastando con la información y el tono triunfalista de *Blanco y Negro*.

LA RETROCESIÓN EN LA PRENSA

Analizamos la cuestión viendo y trabajando el como la refleja la prensa de la época. Se trabajará un periódico no oficial, no perteneciente a la prensa del movimiento aunque, obviamente, sin margen alguno de maniobra al desarrollar su labor en el contexto de la Dictadura.

La Provincia, 1 julio 1969

PORTADA

En este apartado se usarán las abreviaturas C (columna) y P (párrafo).

La portada se presta al análisis gráfico con las cuatro fotografías que pueden dar pie a una investigación posterior.

La foto principal hace referencia a arriar la bandera española por última vez. Esto propicia una búsqueda de la bandera española preconstitucional y compararla con la actual. Puede hacerse un contraste con la imagen número tres compuesta por dos fotos de los niños que portan banderas marroquíes y una familia. Se habla ampliamente del donativo que hizo el Gobierno al último niño nacido en la ciudad antes de la retrocesión. Se trata de prestigiar la labor generosa española y permite al docente hablar de la estrategia española de ganarse al indígena mediante regalos. La foto número dos permite hablar de la clara referencia a los «últimos» (de Filipinas) tanto en su faceta histórica como del imaginario español.

El reportaje «La bandera española, arriada por última vez en IFNI» de José Vera Suárez, con fotografías de Juan Antonio, centrará ahora nuestro análisis.

PÁG. 12-C2-P2: Única referencia a la guerra

Un primer vistazo a la página permite detectar el carácter grandilocuente de la información: titulares y entradillas hablan de una «fecha» y «momento» «histórico». Las fotografías pueden interpretarse como una combinación de lo exótico —los soldados marroquíes que relevan en traje de gala a los legionarios de la Guardia del Palacio de Gobierno; los cabileños con fusiles y caballo; la combinación Iglesia y ejército—, la imagen de la legión haciendo guardia; las monjas franciscanas planchando la bandera que se iba a usar en la ceremonia, que además lanza un sublimizar mensaje de división del trabajo por sexos. Todo esto son elementos que pueden debatirse en clase.

En el texto en la primera columna ya se informa de la presencia de lo marroquí que va sustituyendo a lo español: banderas en casas, coches («...que despliegan con orgullo los colores marroquíes») o portadas por niños. La llegada de camiones con hombres que pocas veces dejan la cabila para ir a la ciudad —eso realza el acontecimiento en tanto que extraordinario y es una excusa para averiguar que es una cabila. Sólo hay una referencia a «nuestra antigua provincia española»— puede buscarse la política de asimilar las colonias convirtiéndolas en provincias. Del siguiente párrafo destacamos que se ha cambiado el nombre a la calle Capaz —militar responsable de la ocupación del territorio en 1934— cosa que alumnas y alumnos pueden investigar para averiguar quién era y, quizá, deducir por qué se le cambió el nombre. Del resto de la columna solo se les pediría investigar el nombre de Ait Baaram y «uyuyu». La primera por ser habitantes nativos de Sidi Ifni. El resto

de nombres sería absurdo buscarlo aunque es una forma de familiarizarse con nombres totalmente ajenos a nuestra cultura. El «uyuyu» por ser un rito del que probablemente el alumnado tenga alguna noticia a través de televisión aunque no sepan su nombre.

En la siguiente columna, en el párrafo tercero destaca el comentario sobre los visitantes marroquíes «...guerreros que en 1957 se encontraban frente a frente en las trincheras, estaban ahora unidos, olvidando momentos que solo pertenecen al pasado..». Es la única referencia a la guerra que hemos encontrado en los periódicos analizados de este día. La combinación de este texto y de los obituarios de Blanco y Negro es el acicate para indagar sobre la guerra de Sidi Ifni —aunque a partir de textos que proporcione el docente pues la información en castellano en la red es más bien pobre. La guerra puede contrastarse con el ambiente festivo que en este momento se vive en la ciudad.

Ya en la tercera columna anotamos la transcripción de los discursos. Hay que hacerles notar a los alumnos el hecho de que los discursos se repiten en todos los periódicos. Eso es lógico en una información que es muy sensible para el gobierno. Pero esta explicación la ofrece el docente una vez que algún grupo pequeño haya comparado la información con otras cabeceras de prensa-Eco de Canarias, Diario de Las Palmas. Más adelante puede relacionarse con el «curioso» hecho de que no hay ninguna voz crítica o discordante teniendo que esperar para ello a leer la prensa de 2004.

De la página 13 pueden extractarse varios textos para propiciar el debate y análisis del alumnado relacionándolos con su contexto. Así el periodista aprovecha el inicio del discurso para remarcar la importancia del hecho: «Fue algo verdaderamente *emocionante para cuantos españoles* nos encontrábamos allí. Un silencio impresionante reinaba por los alrededores de la Plaza de España.

El Gobernador...el *hombre* que a lo largo de su estancia en esta provincia española... ha sabido *captarse el cariño de los nativos..*». (la cursiva es nuestra).

Se insiste en que siempre se respetaron las tradiciones locales: «Nuestro afán, nuestra preocupación ha sido siempre la de respetar las creencias, usos y costumbres del pueblo de Ifni y contribuir en la medida de nuestras fuerzas, al desenvolvimiento cultural y económico de su población». La primera parte del extracto se contrastará con textos de «Historia Secreta del Sahara» de Tomás Bárbulo donde analiza este tema para que el alumno saque sus propias conclusiones, pues Bárbulo indica que las autoridades coloniales respetan o modifican en función de sus propios intereses; mientras la segunda se procurará que la asocie con la idea de la carga del hombre blanco como justificante del proceso colonial.

Así mismo puede pedirse a los alumnos que analicen las siguientes palabras del periodista en tanto condensan un espíritu paternalista y de autoprestigio aunque sea hacia la opinión pública española: «Aquellos hombres que a

lo largo de treinta y cuatro años han sentido el cariño y la protección de España hacia ellos, estallaron en un aplauso espontáneo» (P 13, col 1).

Grandilocuencia literaria: «En aquel instante, España cedía a Ifni (sic) el territorio que a lo largo de treinta y cuatro (sic) años había llevado su lengua, respetando las creencias de los ifneños».

Tras una breve referencia a la comida en la jaima (columna 4: da pie a indagar sobre comida tradicionales marroquíes y el propio término de «jaima») el periodista cierra su crónica: «Esta entrega puede calificarse de ejemplar. El Gobierno español tiene motivos más que justificados para sentirse orgulloso. *España ha dado una vez más muestra de su hidalguía*». Aquí puede explicárseles o proporcionarles algún texto historiográfico sobre el carácter de prestigio de cara al interior y al exterior del hecho colonial español —que no ha de ser incompatible con los motivos que lo relaciona con Canarias: pesquerías y defensa.

Un segundo apartado es la «Crónica de un viaje a Ifni, sin pasaporte» de José Vera, que se publicó los tres primeros días de julio. Aporta muchos datos y anécdotas de la vida cotidiana a los que se les pueda sacar partido aunque sólo sea por demostrar que la historia permite conocer y comprender como vivieron otras personas en otra época y lugar.

CAPÍTULO I (1 de julio de 1969, P. 14)

Algunas citas, entre lo poético y lo cotidiano, nos permite sugerir temas para pequeños cuentos o relatos: el ocupar habitaciones en el hospital al estar ocupado el único hotel de la ciudad; la presencia de chacales en la ciudad; el título del epígrafe «48 horas: de tierra española a país extranjero»; el traslado del cementerio de Ifni a Gran Canaria; o como escribe el periodista «el primer DC —4 militar que tomó tierra en Ifni» fue el último en abandonarla, y, en ambas ocasiones, con el mismo piloto— comandante Requena(columna 3); los periodistas regresaron en el último vuelo regular de Iberia (columna 4); la «emocionante despedida...(del)...comandante ... Rascón....del Grupo de Policía Ifni número 1, hizo a sus hombres. Aquellos nativos lloraban como niños...». Elemento paternalista pero sin embargo con visos de realidad.

El lenguaje patriota está presente en el discurso «...esta provincia tan entrañablemente española...Entro en una provincia netamente española, porque así me lo han demostrado sus habitantes (cabe preguntarse que si los nativos o los europeos) y, dentro de cuarenta y ocho horas, estaré en un país extranjero...». (p. 14, col 1). «...El espíritu español revienta por los poros de estos hombres muchos de los cuáles intervinieron en nuestra guerra civil...algunos cobran una saneada pensión». El periodista al introducir la guerra, lo que nos da la excusa para tratar la presencia de los marroquíes en ella, voluntaria o involuntariamente, combina el elemento legitimizador —una

España que no abandona a sus soldados— con la vida cotidiana —aun hoy esas pensiones son vitales para muchos ancianos en Marruecos y El Sahara. O cuando se recogen las palabras del oficial indígena teniente Hamido Mohamed Aybar al Gobernador General: «Aunque España marcha su obra y *el recuerdo cariñoso quedará aquí*». A lo que este responde «dentro de su característica sencillez... Si en los treinta y cinco años de presencia hemos conseguido *despertar ese afecto y reconocimiento*, puedo decirle que *España se siente más que satisfecha*».

La legitimización y prestigio de la labor civilizadora española: «...fiel a su política tradicional...entrega una maravillosa ciudad donde sólo encontré un despoblado desierto y en el que sus habitantes desconocían por completo el significado de un hogar y marchaban de una parte a otra con sus cabilas...».

El periodista también hace su aportación al argumento de que no despreció su cultura: «...España deja aquí, en este territorio y entre sus habitantes, un recuerdo muy difícil de borrar, no sólo por haber elevado el nivel de vida y cultural de estos nativos, sino también porque siempre les trató con cariño, jamás hizo discriminaciones, y en todo momento respetó sus creencias» —cosa que permite incitar a los alumnos lo paradójico de esta idea con la situación de dictadura y no respeto que se daba en el estado español.

En esta primera crónica parece insistirse más en los aspectos patrióticos y oficiales. Después de todo, lo exige el contexto —se informa de la jornada de la entrega, en una edición donde coinciden los intereses propagandísticos del Gobierno un interés real por parte del lector. Se dejaría para una última jornada más sosegada otro tipo de episodios.

La Provincia, 2 julio 1969

En la segunda crónica resalta del apartado gráfico la labor civilizadora y noble de España: seguirá funcionando la Escuela Laboral «Carrero Blanco» —oportunidad de oro para que el alumnado lea sobre este personaje— con personal español y el que «...infinidad de musulmanes aguardaban» para seguir cobrando sus pensiones.

En cuanto al texto, este versa sobre la rueda de prensa del Gobernador General Vega Rodríguez, que más bien fue «...un diálogo sincero, abierto, y a veces, hasta doloroso» aunque con esporádicas reflexiones del periodista. El diálogo se inicia sobre lo que España deja: recursos humanos —una veintena de funcionarios con sus familias y dos industriales—; instalaciones —la misión cultural— así como la responsabilidad del pago de pensiones —más la donación de casas para los once ciegos de Ifni—; o el puerto artificial proeza de la ingeniería del que puede deducirse su ineludible abandono. Además se habla de la reducción de costes pues las pensiones y el mantenimiento de

presencia española será de unos dieciséis millones anuales frente al millón diario que suponía el mantenimiento de la colonia.

En la P. 11-col 1 encontramos uno de los pocos momentos críticos, pero que indirectamente prestigia la acción española sin por ello dejar de reflejar una situación presumiblemente real. Al hablar del barrio General Águila «ocupado por nativos...cuatrocientas viviendas, de estilo moderno. Una obra ejemplar que comienza ahora a perder vida...hay suciedad, algunos cristales rotos..». Esta situación recuerda al autor la del aeropuerto de Casablanca donde su paso del control francés al marroquí también supuso su deterioro.

Para compensar esa visión se habla de nativos con probada lealtad a España: «...verdaderamente ejemplar. Muchos de ellos participaron en nuestra guerra. Otros, se han retirado sirviendo al Ejército español en Ifni y, los últimos, lloraban como niños cuando fue disuelta su compañía». Esto se completa, al final de la crónica, cuando se comenta que «los nativos echaran de menos (al Gobernador) recordando su bondadosa risa y la familiaridad que siempre empleó en el trato con todos».

Se habla del derecho concedido por el gobierno español para adquirir la nacionalidad española durante tres meses para lo cual el gobierno marroquí tenía la obligación de tramitar la documentación. Cabe preguntarse lo que sucedió posteriormente máxime cuando más abajo —col 5— se dice que «El Gobierno de Marruecos siempre ha puesto serios inconvenientes en la expedición de un pasaporte..». cosa que no hace España. No sólo se prestigia a España frente a Marruecos sino que se le homologa implícitamente como un país avanzado y en libertad.

También se explican los problemas de la evacuación militar y civil, los detalles del adelanto del fin del curso escolar —que se convierte en tema precioso para posibles recreaciones literarias por parte del alumnado. Como también lo es la anécdota de la cárcel cerrada por falta de presos.

La única mención a la guerra gira en torno a la resolución de los problemas de «...muchos exiliados que pese a tener propiedades en Ifni, no podían volver» lograda mediante el reparto del Fondo de Bienes Ausentes que causa la admiración marroquí.

La visión de la evacuación se puede contrastar con fragmentos de la novela de Jesús Torbado «El Imperio de Arena». En cuanto a la situación actual de la ciudad y del legado español puede jugarse tanto con la obra citada como con la búsqueda en Internet donde es relativamente fácil encontrar notas de antiguos habitantes y veteranos que visitan la ciudad tras la independencia.

La Provincia, 3 julio 1969

En esta tercera crónica, las imágenes hacen resaltar —¿entre el dato fidedigno-nostálgico o la propaganda?— el como los nativos echaran de me-

nos a figuras como el Dr. Vallejo, director del hospital, o las monjas que atendían dicho centro o, cambiando de tercio, las lágrimas que se le saltan a un sargento nativo.

El texto más cotidiano empieza con una descripción sucinta de los zocos y otros edificios donde no faltarán ni lo exótico —«la mujer con su rostro cubierto a excepción de los ojos..».— como una nueva valoración positiva de la colonización: «...todo nos refleja el elevado nivel que España dio a esta provincia que hace muy pocos días dejó de pertenecer a España».

Nos cabe la duda de si las siguientes líneas reflejan una situación real o es una literaria homologación de los sobrios espíritu español e ifneño. Partiendo de una reflexión personal el periodista enlaza con la entrevista a un nativo que se muestra poco amigo del cambio y el progreso como el propio autor señala en algún momento. La presencia de marroquíes recién llegados, que visten «a la europea» y conducen «vehículos de suntuosas líneas...dañaba la modestia del ifneño acostumbrado a una vida tranquila, fiel a sus costumbres y poco amigo del boato». Se queja de las nuevas costumbres, no concibe que el marroquí se siente en la terraza del hotel como si fuera un europeo; lamenta la presencia de marroquíes que hablan francés, lengua que no entiende. Pudiera tratarse de una mezcla de un paternalismo colonial asumido con un simple rechazo de lo diferente lo cual se presta a que los estudiantes debatan la contraposición entre progreso y tradición. Los alumnos también pueden indagar y descubrir como no hay una homogeneidad lingüística en el propio Marruecos —superando ciertos tópicos que uniforman lo desconocido—; o la existencia de un cierto aprecio que muchos marroquíes guardan al anterior jefe de estado al que hacen autor de muchas acciones que mejoraron su día a día.

Sin embargo, las actividades más jugosas pueden derivarse del comentario sobre la mujer que hace el nativo —p. 10, col 2 y 3—: «¿Cómo es posible que estas jóvenes no solo no lleven la cara tapada, sino que aun se atrevan a llevar esos vestidos tan cortos?». Dice el periodista «Le dolía que la mujer, esa mora tan recatada, dialogara abiertamente... Aquel viejo moro tenía razón en muchas de las cosas...En otras, es probable que fiel a una tradición, no aceptara la evolución que la mujer ha alcanzado en la sociedad por derecho propio». Es obvio que el debate está servido máxime cuando algunos de estos problemas siguen vivos en cuanto al respeto al papel de la mujer en diferentes contextos. Ya se indicó, además, que es una forma de caracterizar, de cara a la galería nacional e internacional, a España como país civilizado y con derechos.

No deja de ser curiosa la observación «Si se hiciera un referéndum, más del ochenta y cinco por ciento de los habitantes de Ifni, hubieran pedido seguir bajo la protección de España». Cabe preguntarse porque no se hace esa consulta y/o se respeta la voluntad del pueblo. Todo ello sin perjuicio de ser otra forma de prestigiar la labor colonizadora (p. 10, col 3).

Los siguientes elementos también propician actividades pero quizá no tan centradas en el hecho colonizador o descolonizador sino sobre la historia de España —evolución del nivel de vida, de la situación de la iglesia— o de los conceptos del desarrollo y subdesarrollo.

Otro enlace interesante con una actualidad presente y real es como, al igual que hoy en Ceuta y Melilla, muchos habitantes de Marruecos cercanos a la frontera acudían para ser atendidos en el hospital español, más moderno y mejor equipado (p. 11, col 1). Luego se menciona al director, Dr Vallejo, insistiendo en que «...es un hombre muy popular y muy querido entre los nativos» reforzando con el texto lo que ya adelantaba la foto. Luego explica su funcionamiento: su gratuidad (propiciaría el indagar algo sobre la historia de las coberturas sociales y que algo que hoy se da por sentado, cual es la gratuidad de la sanidad, no ha existido siempre); la mortalidad del centro reducida a dos muertes anuales —aventuramos que es posible pues quizá esta no coincida con la de Ifni, ya que quizá muchas personas morían en su casa); comentarios sobre los problemas de higiene y la tiña que es la cuestión sanitaria más grave que afecta a la población.

Luego se comenta la falta de cobertura de personal del hospital. El redactor señala que el único médico que va a hacerse cargo del hospital por parte marroquí está formado en Barcelona. Esto se presta a trabajar con indicadores para comparar las condiciones de vida entre países desarrollados y no desarrollados (p. 11, col 3).

El cambio de tercio nos lleva a hablar de la comunidad religiosa que hace referencia a la historia general de España. Dice la madre María Elena de Jesús (p. 11, col 3 y 4): «Vivíamos en la época en que carecíamos de muchas cosas». La casa se abre en 1946, tiempos de dificultad, quizá como toda heroica época fundacional, pero también por ser los años cuarenta, los de la pobreza, el hambre y la represión en España. «Ahora que las cosas marchaban estupendamente, tenemos que irnos». A la vez que tópico de todo momento final también refleja la situación de 1969, con una España plenamente consolidada en el desarrollismo económico. «Éramos dieciséis. Ahora, en este momento de la marcha sólo quedamos seis». Desconocemos si esta reducción se debe al proceso de evacuación o a un indicio de una disminución de las vocaciones. En cualquier caso se presta a un debate entre los alumnos.

Las palabras sobre las monjitas y la serie de textos se cierran con un relato que aunque puede prestarse como legitimizador de la acción de España también revela una triste historia de inadaptaciones y despreocupación por el individuo. Puede prestarse a una recreación literaria.

Dice el periodista: «Desde la tarde de mi llegada hasta el día de la marcha vi (sic) a una joven sentada en la entrada principal del Hospital. No hablaba. Sólo se limita a mirar, con la vista casi perdida, a cuantos entraban en el centro benéfico. Allí, asustada como un animalillo acorralado, la veía des-

de las primeras horas de la madrugada cuando salíamos, hasta las once y las doce de la noche.

Una monja, aunque realmente el texto no lo dice, lo explica, «Cuando nació, su madre la entregó a las monjas. Con ellas estuvo hasta la edad de diez años hasta que un día la familia decidió reclamarla. No ha podido adaptarse a su nuevo hogar. Cada tarde venía a ver a las monjas. Ahora, al saber que las religiosas marchan, está aquí noche y día ante la puerta porque quiere estar presente cuando ellas abandonen el hospital. Por más que le han prometido que la verán, pidiéndole que marche tranquila a su casa no quiere».

Cabe preguntarse si esta persona, presumiblemente, sin medios económicos, socialmente deprimida, sin asesoramiento, podría acogerse a la nacionalidad española para, quizá, poder seguir a las monjitas. En cualquier caso así cierra el periodista: «Esto es lo *que ha dejado España* en esta tierra. Algo que el dinero ni la política no puede dar: *un cariño verdadero y desinteresado*».

El hoy viene dado por el reportaje de Cira Morote Medina en la *Provincia* del 27 de junio de 2004 —pp. II y III del Dominical. Obviamente se puede optar por que esta fuera la primera fase. Conoceríamos que existió un problema, y nos lanzaríamos hacia atrás. También es válido dejarlo al final. Ver que fue de la ciudad y sus habitantes, quizá descubrir que algunas cosas no fueron como nos las contaron.

Sin embargo, el reportaje comete algunos errores históricos en la pequeña introducción: Santa Cruz de Mar Pequeña no estuvo en Sidi Ifni aunque se le localice allí en el tratado de 1860 o que el control español nunca llegó hasta Agadir. Permite realizar una reflexión y descartar la ecuación de que lo nuevo es automáticamente lo correcto. La introducción histórica se completa con el contexto de la guerra y la retrocesión. En este momento se puede introducir el análisis de algún texto historiográfico que sintetice la evolución de Sidi Ifni. De hecho puede usarse una unidad didáctica en espiral de modo que se va y vuelve, desde el texto de 2004 hacia textos de la época o historiográficos.

Resulta más interesante cuando se empieza a relatar como era la vida diaria. Se asume el carácter positivo que tenía para los españoles pero sin caer en romanticismos indicando que la clave era que «...españoles convivían con los 'nativos'...en una armonía que...se mantenía por la aceptación tácita de que cada uno ocupaba «su lugar». Está en la línea de la bibliografía —Tomás Bárbulo para el caso del Sahara—. Este fragmento permite citar la bibliografía indicada, trabajar con los textos de la prensa de la época que rezuman paternalismo o reflexionar hasta que punto estas ideas no estarían asumidas sinceramente por la población —cifra la entrevista que hacía José Vera al indígena que ve mal la occidentalización de los marroquíes.

Así el testimonio de María del Puy permite apreciar lo que tengan que aportar las personas que hayan vivido los acontecimientos, es decir, tanto valorar la historia oral como el reconocimiento a la experiencia vital de cada

cual. Se puede combinar, si existe la posibilidad, con la recogida de datos a familiares mayores que hayan podido vivir la época.

La periodista resume algunos comentarios que se prestan al debate del grupo clase: «Las muchachas musulmanas servían en las casas de los colonos y sus descendientes, hasta que eran obligadas por sus familiares a casarse cuando aun eran adolescentes». El debate partiría lógicamente de la situación de la mujer pero continuaría para reflexionar sobre la labor colonizadora española que no resuelve situaciones injustas como esta, planteando si esto entra dentro de las costumbres que siempre respetara España o si, en el contexto de una mentalidad no democrática de la Metrópoli, no se consideró esta situación algo fuera de lugar.

María del Puy hace referencia a que en 1968, «...el Gobernador nos aseguró en la fiesta de Fin de Año que Ifni no sería cedida y meses después estábamos haciendo las maletas». Esto permite reflexionar sobre un régimen oscurantista, secretista, que miente, e ineficaz. A posteriori se contrastaría este régimen con las situaciones de transparencia y responsabilidad democráticas de la actualidad.

El texto termina con una descripción de la ciudad de la que se desprende como era la vida en Sidi Ifni: el funicular (el aislamiento de un puerto artificial); la existencia de la Casa de Oficiales y la Casa de España —(para suboficiales) con la separación en estratos de la vida social— situaciones como esta quedan reflejadas en la bibliografía: el citado Bárbulo o Segura Valero con su obra «La Guerra que silenció Franco» —o las relaciones comerciales con Marruecos— que recuerdan el aislamiento e inviabilidad de la colonia y/o provincia.

En suma, intentamos dar claves con las que trabajar contenidos de historia, desde luego que marginales en un currículo de secundaria, pero que sirven de excusa para trabajar aspectos fundamentales sean conceptuales —Franquismo, Colonialismo, Descolonización...— procedimentales —pequeñas investigaciones— o actitudinales-tolerancia, espíritu crítico... Y con el objetivo principal de asumir la historia como aquello que nos pone en contacto con lo que otras personas de otras épocas, y sin embargo como nosotros, vivieron.